

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.—Núm. 360.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 16 de Septiembre de 1900

SECCIÓN ADMINISTRATIVA
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, d
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 142.

SUPUESTO ATENTADO

Cualquiera que haya pasado la vista por el extracto de la *Reorganización de la policía*, habrá recorrido la sosegada prosa de nuestro anterior número con la sorpresa de no encontrar al *HERALDO* fulminando indignación desde el «fondo» hasta el pie de imprenta.

Todo el que pertenece al benemérito Instituto, ha leído con estupefacción el siguiente párrafo que ha llevado a los espíritus la alarma y la protesta:

La Guardia Civil, la guardia de seguridad y la guardia municipal, estarán a las exclusivas órdenes del gobernador en todas las capitales de provincia y a las del alcalde en los demás pueblos; siguiendo en autoridad a los alcaldes, para la inspección y dirección en la persecución de los delitos, el representante del Cuerpo de vigilancia.

Tan grande nos pareció a nosotros la enormidad, que no nos atrevimos a darle crédito antes de depurar la especie.

Desde que *EL HERALDO* exista, más aún, desde que existe la Guardia Civil, no se ha registrado un atentado tan grave como el que supondría la realidad de las anteriores líneas.

Llevar a Gobernación el presupuesto de Guardia Civil; aumentar 2.000 hombres; demostrar solicitudes cariñosas en favor de los guardias que pierden sus prendas de uniforme en una acción del servicio, para concluir por colocar a la Benemérita bajo la acción del último alcalde pedáneo o del más humilde inspector de policía; quererla convertir en pelotones de municipales y agentes uniformados, sería rebasar los límites de lo tolerable.

Procediendo así, en vez de reorganizar servicios, no se haría más que perfeccionar la máquina del caciquismo con el poderoso concurso de la Guardia Civil, que si hasta hoy ha sido una víctima de aquél, en adelante sería una rueda. Y en tanto que el cacique se mueve en la sombra, y el alcalde se escuda con el gobernador, y el gobernador se disculpa con el ministro, y el ministro puede fiarlo todo en las docilidades de la mayoría parlamentaria, la Guardia Civil, la única figura visible del interno mecanismo de la política, arrostraría las iras y los odios de todos, arrastrando la amarga vida de la impopularidad que en las corporaciones es enfermedad de muerte.

La Guardia Civil que sólo al calor de su fuerza moral y de su elevada misión, puede soportar una existencia de sacrificio; la oficialidad que se ha educado militarmente, que se ha batido contra los enemigos de la patria, no podría aceptar ese papel que desvirtuaría por completo la elevada misión del glorioso Cuerpo.

La Guardia Civil es del Estado, no del Ministerio de la Gobernación; la Guardia Civil responde al levantado espíritu que informa su reglamento, y no se creó para servir de instrumento a los triptojos políticos; la Guardia Civil no podrá ser nunca lo que del alarmante supuesto se desprende.

Afortunadamente, la especie es un canard, desmentido en Gobernación y que el mismo señor Dato ha desautorizado desde San Sebastián, cediendo, sin duda, a poderosos estímulos. En otro lugar de este número explicamos detalladamente dónde ha nacido y cómo de periódico en periódico ha ido rodando la bola que tanto estrépito ha producido.

Pero aun felicitándonos de que no se realice el atentado, la fantástica noticia viene a poner sobre el tapete una cuestión que hemos tratado cien veces en nuestras columnas: la doble naturaleza de la Guardia Civil y su dependencia de las autoridades no militares.

Larga disertación es ésta que requiere la amplitud de otros artículos, y a reserva de escribirlos sucesivamente, dejamos sentada una vez más nuestra opinión de que la Benemérita es ante todo un Cuerpo militar, y que todo lo que no tienda a afianzar este su primordial ca-

racter, producirá indefectiblemente la pérdida de su prestigio y desnaturalizará su verdadero modo de ser.

El movimiento de protesta que se ha producido en los espíritus, acredita que todos, absolutamente todos, desde el coronel más antiguo al guardia novel, sienten como nosotros.

Siempre en nuestro puesto de vanguardia, *EL HERALDO* tocará a rebato contra las ingerencias de la autoridad civil y las demasías del caciquismo, colocándose frente a frente de la absorción política que significa el descrédito y la muerte de la Guardia Civil.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Sueldos, antigüedades

Las antigüedades que han de servir de bases para declarar derecho al abono de los sueldos de coronel, teniente coronel, comandante, capitán y primer teniente asignados al arma de Infantería, desde 1.º de actual, a los jefes y oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determina el artículo 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, y disposiciones posteriores para su aplicación, son las siguientes:

11 de Enero de 1883, para los tenientes coroneles; 31 de Diciembre de 1883, para los comandantes; 25 de Junio de 1889, para los capitanes; 21 de Agosto de 1889, para los primeros tenientes, y 17 de Junio de 1897, para los segundos tenientes.

Cuarteles para el 14.º Tercio

Se ha otorgado en el ministerio de la Gobernación la escritura por la cual, los señores Garduque, ceden al Estado un solar sito entre las calles de Embajadores y de la Batalla del Saño, de 9.107 metros cuadrados, en el que se construirá un cuartel para alojamiento de las fuerzas de Infantería y Caballería de la Comandancia del Sur del 14.º Tercio de la Guardia Civil, aceptando la cesión al Estado D. Millán Millán de Pilego, jefe interino de la sección de orden público, como delegado del ministerio de la Gobernación, y coronel del 14.º Tercio, como representante de la Dirección de la Guardia Civil.

Muy en breve se anunciará la subasta de la construcción del cuartel bajo el tipo de un millón ochocientos mil pesetas, que serán satisfechas al contratista en ocho anualidades sucesivas, contadas desde el día en que den principio las obras, ó en menor tiempo si, como es de esperar, en los nuevos presupuestos se consigna la cantidad suficiente para reducir los plazos. El pago de este cuartel y del que se proyectaba también construir para el alojamiento de la Comandancia del Norte.

Gendarmes encausados

Ha producido escándalo en Francia el arresto de cuatro gendarmes y un cabo, acusados de vender la arena destinada al pienso de los caballos.

Conociendo los temperamentos de energía de los franceses, y que para la Gendarmería es tan riguroso el Código como para nuestra Guardia Civil, es de esperar un castigo ejemplar.

Leemos en El Mensajero de Jerez:

«Hemos oído decir que el gobernador civil de la provincia señor Cano y Coeto, ha entregado al alcalde de esta ciudad, copia de la Real orden del ministerio de la Gobernación, por la cual se dispone la variación del uniforme que aquí usa la guardia municipal, manifestándole la ineludible obligación en que se encuentra de darle el más exacto cumplimiento».

Creemos que ahora se conseguirá que cese la anomalía que se viene verificando en la ciudad andaluza, despojando a la guardia municipal de un uniforme que no le corresponde, y respetando así una Real orden que hasta ahora ha desobedecido aquella municipalidad.

Y a propósito de esto leemos también en *La Jornada*, de París, que es grande el abuso que de los uniformes militares se está haciendo por parte de corporaciones civiles y hasta mercantiles, excitando a las autoridades a tomar serias medidas para corregir lo que nunca debiera haberse efectuado.

Verdad que si por aquí comemos las habas a calderadas, en otras partes también se cuecen, y algo consuela no tener nosotros el monopolio del abuso.

Ha fallecido en Córdoba la señora madre de nuestro querido amigo el teniente de la Guardia Civil D. Fernando Torrens, a quien enviamos nuestro sentido pésame por tan cruel desgracia.

Ha dejado de existir la virtuosa señora doña Gabriela Rodríguez, esposa del teniente jefe de la línea de Calamocha (Teruel), dejando tres desconsolados huérfanos.

La finada gozaba de las mayores simpatías en la localidad, y su muerte ha sido muy sentida entre la fuerza del puesto y vecindario de Calamocha.

Reciba el desconsolado viudo nuestro más sentido pésame.

Servicios

Noticioso el jefe de la línea de Priego, de que se trataba de realizar un robo en una de las casas más principales de dicha población, tomó rápidas y acertadas medidas que dieron por inmediato resultado la detención en una casa próxima a la señalada para el robo de los que intentaban perpetrarlo, a quienes se les ocuparon varias armas y herramientas de su oficio. La previsión y actividad de la Benemérita son, como merecen, muy elogiadas en Priego.

La opinión de un veterano

Como muestra de la sensación que ha producido la falsa especie que motiva nuestro artículo de «fondo», publicamos a continuación la siguiente carta de nuestro ilustre y querido amigo el veterano general Sáenz, uno de los grandes prestigios de la Guardia Civil. Encarñado siempre con el Instituto, el ex-coronel del Cuerpo siente su alma lacerada ante la hipótesis de que pueda desorganizarse su querida Guardia Civil.

Señor Director de *EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL*:

Mi distinguido amigo: Honda pena, profundo dolor me causa la sola hipótesis de que en la *Reorganización de la policía*, por lo que a la Guardia Civil entraña, se la pueda convertir en polizone, lo que acusaría completo desconocimiento de sus Reglamentos, de su brillante historia y de sus complejas funciones.

¿Será posible?

Paregna idea sería la de poner a la Guardia Civil a las exclusivas órdenes de los alcaldes (o sea de no monterilla), y en sustitución de éstos, a las de un agente cualquiera de vigilancia.

En la historia del Cuerpo hay mil ejemplos en que la Guardia Civil ha tenido que poner a disposición de la autoridad judicial a varios funcionarios de aquella clase como delincuentes, y en muchísimos casos ha tenido que fiscalizar, por incorrectos, sus actos.

Treinta y cinco años de servicios en la Guardia Civil, me han enseñado que uno de los principales factores para el descubrimiento del delito y aprehensión de los delincuentes, son las condiciones y la indispensable reserva, a fin de prestar utilmente el servicio, todo lo cual vendría a ser pulverizado si en la reorganización de la policía se aignara a la Guardia Civil un papel que no sólo no le corresponde, sino que es opuesto a su espíritu mismo.

Si la debida independencia en el modo y forma de prestar importantes servicios, para el esclarecimiento del delito y persecución de sus autores, resultaría esteril cuanto se ejecutase para la aprehensión del criminal. La menor indiscreción en el particular, es a veces causa de malograrse un servicio que reportar puede inmensos beneficios sociales. Y de seguro que para la redacción del proyecto de reorganización se han tenido, o debido tener en cuenta estos datos y otros muchos que aducir se podrían, oriundos de los sabios Reglamentos y Cartilla de la Guardia Civil, que hombres tan eminentes como Narváez, presidente del Consejo de Ministros, un inolvidable duque de Ahumada, organizador del Cuerpo, y no no menos respetable ministro de la Gobernación, el señor Bertrán de Lis nos legaron (*) al crear la Institución, reconocida por propios y extraños como la más honrosa, digna y adecuada, en el siglo XIX para la salvaguardia de la sociedad.

Tan descabellada disposición, de existir, convertirla en objeto de mofa y desprecio a la Benemérita, con absoluto menoscabo de su prestigio universal, favoreciendo únicamente a los criminales, quienes verían con emocional placer y ojo avizor el ridículo papel que se les obligaba a desempeñar al guardar de honras, vidas y haciendas.

Otro desatino, y de los de mayor calibre, sería el de separar al Cuerpo de la Guardia Civil de la gran familia militar, despojando a Guerra de su elevada misión en su organización y personal. Pues qué, ¿han leído están las lamentables lúcuras de todo género, madres de general hecatombe nacional, en las cuales innumerables hijos del Cuerpo han derramado su sangre, rayando en heroísmo su abnegación en aras de la patria?

Si así fueron y siguen siendo buenos, ¿qué razón milita para destituirles de un derecho que, teniendo antes de ser guardias civiles, conservaron con tan brillante honra, respetado por todos los Gobiernos?

De esperar es que los bizarros é inteligentes jefes superiores del Cuerpo, generales Dabán y Montes Sierra, Director y Secretario de él, celosísimos y fieles guardadores de su inmarcesible honra y de los fueros de sus Reglamentos, no permitirán queden éstos hollados, y gestionarían, si necesario fuera, lo conveniente cerca del Gobierno para evitar la muerte del Instituto, y con ella, la de su brillante historia.

Infinitas consideraciones se amontonan en contra de tan baldado pensamiento, que manifiesta verdadero desconocimiento del Cuerpo de la Guardia Civil en todas sus fases; pero son suficientes las apuntadas para demostrar lo absurdo de tal concepción, si acaso se ha anidado en el cerebro ministerial.

Para terminar este mal pergeñado escrito, recuerdo a mi querido Director, equiparando lo que va de ayer a hoy, que por los años del 85 al 90, siendo yo coronel subinspector del primer Tercio, fui llamado por el gobernador civil de Madrid a su despacho para tratar asuntos del Tercio. Como no era competente esta autoridad para tratar tales asuntos, dejó en suspenso la llamada, no contestando a ella por verificarlo por volante, impropio de autoridades.

La civil, en plena sesión, dijo: «ó yo rompo este bastón, ó ese coronel viene a mí despachar». Pero sucedió que ni rompió el bastón ni yo pisé su despacho. Entonces también gobernaba el partido conservador, que lo era más que el de hoy, porque conservó y acató los fueros del Reglamento que amparaba al coronel.

Queda, señor Director, su afectísimo amigo y seguro servidor

q. b. s. m.,

Eusebio Sáenz y Sáenz
GENERAL DE BRIGADA

(*) Esta honra cupo, gobernando en el año 44, al partido Moderado, cuyo descendiente es hoy el Conservador.

CUENTOS DE «EL HERALDO»

UNA ACCION GENEROSA

I

El sólo nombre de Juan Jiménez (a) el *Terrible*, había sido bastante para inspirar espanto en la comarca, no sólo en los arrieros encogidos, sino en los espíritus fuertes. Tanto eran los crímenes y tan numerosas las fechorías por él cometidas, que ninguna vieja dejaba de santiguarse devotamente cuando se referían sus hazañas, y las madres lograban intimidar a los rapaces revoltosos con el recuerdo del bandido.

Quizá hubiera exageración en los delitos que se le atribuían. Ni el famoso Candelas robó tanto como cree el vulgo, ni el renombrado Cartouche cometió todos los asesinatos que se le imputaban; pues es triste privilegio de la celebridad criminal cargar con las culpas propias y las ajenas.

Varías batidas le había dado la Guardia Civil; pero su singular conocimiento de las localidades, y el miedo que infundía a los pacíficos aldeanos que no se atrevían a delatarlo, le preservaron de caer en las manos de sus perseguidores.

Además de su audacia y sangre fría, era grande su habilidad para disfrazarse, eludiendo así la acción de la justicia.

Pero aquel hombre que tantas veces había llegado al crimen, movido de instintos sanguinarios, abrigaba en su alma una pasión noble.

Un día, cuando en su vida errante y azarosa vagaba por los campos, vió tendida en el suelo, hiriéndose el cuerpo sobre los pedregales del camino, a una joven de ojos azules, blanca como la azucena, que gemía amargamente... Su madrastra, mujer desalmada, la había echado de su casa, y la pobre niña, después de andar por valles y montañas, rendida y agoviada por el cansancio y la fatiga, se entregó al dolor más desesperado.



Era el *Terrible* de buena presencia, mozo gallardo, que lejos de repugnar, agradaba a primera vista por sus facciones simpáticas, en las que no se descubría la maldad de un ser azevado al delito.

La niña abandonada y el bandido se amaron desde aquel día, y en el carácter de Juan operóse una lenta y radical transformación. La dulzura de la mujer iba domando poco a poco la fiera del hombre, y cuando al año tuvieron un hijo—un niño rubio, gracil y delicado como un angel de Goya—el cambio que experimentaron los sentimientos del *Terrible*, fué completo.

Si aquella existencia maldita tenía que cesar!

Quería ser un hombre de bien y cuidar de su mujer y de su hijo. No sufrir más la inquietud constante que entristecía su ánimo, ni andar furtivo por abruptos vericuetos como un animal salvaje.

Se irían lejos, muy lejos, donde pudieran constituir un hogar honrado ennoblecido por el trabajo, y Juan creía vislumbrar tras los confines del horizonte, el panorama esplendoroso de una tierra de redención bienaventurada.

Aquellas esperanzas se malograron en flor. La madre murió, y Juan quedó solo para cuidar al niño que apenas contaba dos años. Siempre temiendo que de confiarlo a manos extrañas no volviera a verlo, lo llevaba a cuestras con tierna solicitud. El *Terrible* ya no era el feroz bandido que aterrorizaba a la comarca; sin embargo, la sociedad tenía que saldar cuentas con él, y Juan era perseguido de cerca. El niño que llevaba en sus brazos era una señal para reconocerle, y el pobre padre no quería desprenderse de los dulces lazos que se ceñían a su cuello, de oír el tierno balbuceo que le llamaba papá, papá, ni perder el encanto de la mirada serena que le recordaba a la joven de ojos azules, blanca como la azucena

que había encontrado gimiendo sobre duros pedregales...

II

Los guardias le iban a los alcances. Juan lo sabía y procuraba desviarse caminando por atajos y veredas escarpadas... Bien pronto oyó cerca de él, el galopar de los caballos... Entonces se escondió tras los setos que bordeaban el camino; pero el niño empezó a llorar...

El *Terrible*, comprendió que estaba perdido. Aquella criatura le vendía con su llanto. Un pensamiento criminal pasó un momento por su cerebro; pero lo rechazó al punto indignado, y besó los blandos y rizosos cabellos del hijo que ocasionaba su desgracia.



Los guardias le habían visto y se dirigían a él. Su natural arriero y valiente, le hizo intentar su defensa y en una mano enarboló una pistola.

Al verlo, sus perseguidores le apuntaron con las carabinas. Rápida la imaginación de Juan, le presentó a sus ojos el espectro sangriento de su hijo acorralado por las balas, y alzando la voz todo lo que pudo, mientras tiraba la pistola, gritó:

—¡No disparéis! Me entrego. Soy vuestro. Al frente de los guardias civiles, iba un cabo de noble y reposado continente, bajo cuyo aspecto marcial se adivinaba un corazón de sentimientos sólo consagrados al bien y al deber.

—¡Me entrego, me entrego!—gritaba el *Terrible*.—Llévadme donde queráis. Atadme en buen hora; pero cuidad a esta pobre criatura que se queda sin padres... ¡Pobre hijo mío—añadió besándole,—tu fin será el mismo que el mío. Abandonado, sin nadie que te ampare, sin una mano que te acaricie, despreciado de la sociedad, maldito de todos, rodarás hasta el crimen!... ¡Pobre hijo mío!

El cabo miraba atentamente al niño... ¡Qué hermoso era! Y su rudeza de soldado iba moviéndose. A él también le gustaban muchos los niños.

Al casarse lo hizo halagado con la idea de que en los pocos momentos que le dejara libre un servicio penoso, podría solazarse con las gracias de un hijo adorado; pero Dios no le había concedido lo que tanto deseaba.

El cabo cogió al niño, lo besó y dirigiéndose a Juan, le dijo con tono grave, lleno de solemnidad.



—Yo me encargo de él. Será tan querido como si fuese propio, y haré del hijo del bandido un hombre honrado que pueda ser útil a la sociedad. Empaño mi palabra y yo no he mentado nunca...

Las facciones contraídas de Juan se serenaron. Miró con gratitud al cabo, apretó con efusión sus manos y se dejó conducir mansamente por los guardias.

Próximos Zancada.

EL MEMBRETE

Véase el anuncio de 4.ª plana.

EL ASUNTO DEL DIA

Compliendo lo ofrecido en el artículo de ayer, vamos a detallar en dos párrafos la historia del famoso supuesto párrafo del proyecto de reorganización de la policía, párrafo transcrito literalmente en dicho artículo, y que tantas protestas ha levantado en el Cuartel.

Tomándolo de un periódico militar correspondiente al sábado 8 del actual, a última hora y próximo nuestro número a entrar en máquina, publicamos nosotros la noticia, excusando por lo pronto todo comentario, y a reserva de daponar el origen de lo que nos pareció desde el primer momento una enormidad.

Nos dirigimos, en efecto, al Ministerio de la Gobernación, y como se nos asegurase que jamás semejante cosa entró en los propósitos del señor Dato, nos personamos en la redacción del aludido colega, donde nos dijeron haber tomado la especie del periódico *El Globo*, del citado día 8.

Hemos llegado, pues, al origen de la noticia, pudiendo comprobar así su procedencia y además, por la lectura del segundo «fondo» del diario últimamente citado que al asunto se refiere, que no se trata de una información en firme, sino de un artículo hipotético del corte de aquel famosísimo que, relativo al supuesto incendio del Museo de Pinturas, publicó hace años Mariano de Cavia, es decir, dando por sentado lo que al final se declara fantástico, puesto que dicho artículo de *El Globo* termina diciendo textualmente: «Pero de todas estas disposiciones imaginarias, sólo cabe decir:

Última grande que no sea verdad tanta belleza.»

A pesar de todo, nuestro colega militar, en su número de anoche insiste, él sabrá con qué razón, en conceder a la noticia carácter oficial, o por lo menos, oficioso. Sea de ello lo que quiera, sin penetrar en intenciones, lo que a la Guardia Civil importa conocer es que tal rumor está oficialmente desmentido por el señor ministro de la Gobernación, quien la ha declarado de todo en todo inexacto.

REAL ORDEN

El *Diario Oficial* publicó el día 11 la siguiente Real orden:

«En vista de la instancia promovida por el sargento del Regimiento Infantería de Guadalajara núm. 20, con licencia ilimitada, Pedro García Sánchez, en solicitud de dispensa del plazo de tres años en filas para poder presentarse a exámenes de ingreso en los Colegios para oficiales de Guardia Civil y Carabineros, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer, que tanto al interesado, como a los demás sargentos y cabos que se encuentren en su caso, se les dispense el tiempo que los falte para cumplir los tres años de servicios en filas que se requieren para tomar parte en los mencionados exámenes, siempre que no hayan sido licenciados a petición propia, sino por orden superior, y cuenten, por lo menos, un año de ejercicio en el empleo de sargento o en el de cabo.»

CRÓNICA

El pasado domingo hubo en Madrid la friolera de cinco sangrientas riñas, motivadas todas ellas, no diríamos por el abuso, sino por el uso del alcohol.

España que, en buena hora lo digamos, aun no se ha visto en el caso de tener que promulgar una ley contra el alcoholismo, se verá pronto en la necesidad de hacerlo, dada la progresión de ese vicio, o mejor dicho, de la falta de conciencia de algunos industriales.

Concretándonos a Madrid, consideramos un deber llamar la atención de las autoridades acerca de tan importante y transcendental cuestión, pidiéndoles encarecidamente, la adopción de alguna medida enmienda a cortar un abuso que tantos males ocasiona.

Higienistas y sociólogos de indiscutible autoridad, afirman unánimemente que en la capital de España, la alimentación no sólo es insuficiente, sino mala.

Ahora bien, si el alcohol es nocivo, aun para la salud de las personas que pueden alimentarse bien, ¿qué efectos no ha de producir a los que comen poco y malo?

El Municipio a cuyo cargo corre la inspección de los establecimientos donde se expendan bebidas alcohólicas, debiera desplegar el mayor celo y castigar con todo ri-

gor a los industriales, que por el afán de multiplicar sus ganancias, no vacilan en envenenar la sangre y trastornar el cerebro de las clases menesterosas y a veces de las que no lo son, adulterando escandalosamente los vinos, aguardientes y otras bebidas similares.

La inspección y el rigorismo que aconsejamos, redundaría tanto en pró de la salud como de la moral, puesto que el alcohol no sólo destruye el organismo, sino que trastorna el cerebro y pone a un hombre honrado en el duro trance de ir a presidio o al cementerio.

No pasa día, sin que los señores vigilantes de consumos den una nueva prueba de su indiscutible urbanidad y nobleza de sentimientos.

La última hazaña, ha tenido por escenario el puente de Toledo.

Sobre si unos carreteros llevaban o no la patente del vehículo que guiaban, se armó una trapatista mayuscula.

Los vigilantes, para los cuales no existe más razón que la del palo, agredieron a los carreteros; los vecinos de aquella barriada hicieron causa común con los agredidos y la refriega llegó a alcanzar proporciones tan formidables, que, sin la oportuna intervención de una pareja de la Benemérita, hubiera habido que lamentar no pocas desgracias.

La Guardia Civil pudiera exclamar parodiando a Tenorio:

Por donde quiera que fui,

á la razón amparé,

á la justicia serví

y cien males evité.

A juzgar por las noticias que de Lérida se reciben el catalanismo se ha recrudecido en aquella ciudad.

El señor Martos, digno gobernador civil de dicha provincia, hace cuanto puede para combatir tan inicuas como vergonzosas ideas, pero como no puede ir más lejos de lo que le permite la ley, se ve en la imposibilidad de tratar á los catalanistas con todo el rigor que merecen.

Este inconveniente, cuya gravedad no necesitamos enunciar, debe hacer pensar al Gobierno en la necesidad de adoptar una medida que ponga fin á un estado de cosas tan anormal, como bichonoso.

Es triste para una autoridad y además de triste depresivo, tener la certidumbre de que se está cometiendo un delito, y no poder castigarle por insuficiencia de la ley.

Dirá el Gobierno que esa misma insuficiencia, es la causa justificativa de su conducta. A eso contestaremos que las leyes pueden y deben modificarse, siempre que la necesidad lo reclama, y que interin se lleva a cabo la modificación, queda el recurso de una medida extraordinaria.

En casos como el de Lérida, cualquier medio, por radical que fuera, estaría justificado.

Ha llegado la hora de que á los separatistas catalanes se les castigue con mano fuerte; si así no se hace, no transcurrirá mucho tiempo sin que tengamos que lamentar un mal mayor.

Todos los buenos patriotas aplauden á la sociedad del Tiro Nacional de Zaragoza, por su acuerdo de celebrar un certamen de tiro durante las próximas fiestas del Pilar.

Para solicitar el apoyo del Gobierno y allanar algunos obstáculos que a la celebración de dicho concurso se oponían, ha estado en Madrid una comisión compuesta de los señores La Cruz, De Leta y Gracia.

Sus gestiones han sido coronadas por el éxito mas completo.

El señor ministro de la Guerra, ha concedido á la comisión zaragozana, las armas y municiones que habían solicitado; el señor Moret, se ha comprometido a recabar de los diputados y senadores un premio en metálico, y el señor Luca de Tena ha ofrecido otro, consistente en cien pesetas y suscripción por un año al *Blanco y Negro*, de cuya revista es propietario y director.

Certamen que con tan felices auspicios se organiza, ha de dar el resultado apetecido, y mucho celebraremos que así sea, pues á juicio nuestro, la sociedad del Tiro Nacional, puede reportar á la patria grandes beneficios.

En estos tiempos, no se es un ciudadano útil á la nación, si no se está en condiciones de empuñar un fusil.

Nuestros antiguos y cariñosos amigos los yankees, tienen la manía de las grandezas. Roban en grande, mienten en mayor y se dan el gusto de tener catástrofes grandisimas.

Hace pocos días se desencadenó en las costas de la Luisiana y Texas, un ciclón tan espantoso, que destruyó 4.000 casas, arrasó

los campos y privó del placer de vivir á unas 14.000 personas próximamente.

El agua llegó á una altura de tres metros, y el huracán alcanzó una velocidad de 135 kilómetros por hora.

La catástrofe en cuestión, nos parece una señora catástrofe, si es que los correspondientes no se han excedido.

Si han dicho la verdad, compadecemos como seres humanos que eran al fin, á los que han sido víctimas del furor de los elementos; pero como yankees.....

Hace bastante tiempo que no se le ha ocurrido á ningún profeta apocalíptico, anunciar el fin del mundo en plazo más ó menos breve y á fecha fija.

Y sin embargo, ahora que no se anuncia, es cuando voy yo entrando en aprensión.

El andamiaje universal se desploma.

Lean ustedes las noticias que vienen de la China, y se convencerán.

«La ciudad de Pekin ha sido saqueada, y el botín se vende en pública subasta, siendo adquirido en su mayor parte por los oficiales».

Si un ejército que va á reprimir y á moralizar, saquea y vende lo saqueado, si unos oficiales que deben dar ejemplo en todo á sus inferiores, acude al baratillo para comprar á bajo precio, ¿no es señal evidente de que esto se va?

Si tales noticias se confirman, encomendémoslos á Dios ó inscribámonos lo antes posible en el Tiro Nacional.

Haciendo esto último, acaso logremos que en España no se celebren baratillos internacionales.

En cada cerro un cañón, en cada esquina un fusil, y á luchar con decisión vengán ciento ó vengán mil.

Y al ciudadano que se niegue, una peladilla de Manser en el sitio donde según el catecismo, debe hacer el cristiano la primera señal de la cruz

Daniel Collado

LIBRO INDISPENSABLE

Contestación al Programa para exámenes en la Guardia Civil por el capitán ayudante del primer Tercio

D. Julio Pastor de la Rosa

Y PRIMER TENIENTE

D. Miguel Gistau Ferrando

Estos dos distinguidos oficiales de la Benemérita, se proponen publicar un libro que, dado el sistema de ascensos de las clases de tropa, resulta para éstas de absoluta necesidad.

Como dicen muy bien los autores, en el prospecto de su obra: «Para poder contestar á las materias del programa se necesita una serie de conocimientos repartidos en varios textos cuyo coste supera á los sacrificios que las citadas clases pueden hacer, y siendo necesario para la explicación de los 156 casos prácticos, separar entre tanto como se ha legislado para el Cuerpo, lo necesario, preciso y adecuado á cada caso.»

«Deseando facilitar el estudio y hacer desaparecer las dificultades y trabajo que supondría segregar lo indispensable y necesario para contestar á las expresadas papeletas en armonía con los textos legales, hemos hecho un estudio profundo y detenido de la materia, teniendo á la vista las disposiciones últimas vigentes, y con todo este caudal de datos, escrito el libro que ofrecemos a nuestros suscriptores, en el cual se contestan ordenadamente, con claridad y concisión, papeleta por papeleta, cuanto en ellas se exige, excepción hecha de los artículos de la Ordenanza y Cartilla del Cuerpo por estar todos los individuos en posesión del texto que los comprende.»

Substituir la verdadera biblioteca que el guardia ha de tener á mano para prepararse al examen, por un sólo libro donde encuentre cuanto le es preciso para salir airoso en su empeño, resulta una labor meritoria que merece su aplauso.

Además, las relevantes condiciones de ilustración que adornan al ayudante del primer Tercio y á su colaborador, son la mejor garantía de éxito en la empresa.

BASES DE LA PUBLICACIÓN

Primera. La obra *Contestación á las papeletas de examen para el ascenso de los individuos y clases de la Guardia Civil* constará de un tomo en cuarto mayor con 250 hojas aproximadamente, en el que se contestará de un modo sencillo, claro y ordenado á todas las materias de que tratan las papeletas de examen insertas en el Reglamento para el ascenso de clases, aprobado y publicado en

este año por la Dirección General del Cuerpo, con la excepción hecha anteriormente.

Segunda. El precio de la obra será 3 pesetas, pudiendo los suscriptores que lo deseen abonarla en tres meses, haciéndolo así constar en la casilla correspondiente del boletín de suscripción.

Tercera. El pago se efectuará por cargo que oportunamente se pasará á los suscriptores.

Cuarta. Los individuos que deseen se les remita el libro certificado, lo harán constar en el boletín de suscripción, aumentándosele el precio de 25 céntimos; no respondiendo en caso contrario del extravío que pudiese sufrir en Correos.

Quinta. Los pedidos, reclamaciones y cuantos incidentes se relacionen con el libro podrán dirigirse al capitán ayudante del primer Tercio, D. Julio Pastor de la Rosa y á la Administración de nuestro periódico.

CONVERSACIONES HÍPICAS

CARTAS A CALIXTO

Generosidad, 5 Septiembre 1900

V

Que las insurrecciones, guerras civiles, las requisas, han aniquilado, no deteriorado, en buena parte el caballo de silla, es un hecho, como no lo es menos ha contribuido á ello en gran manera la facilidad de los transportes, la fácil comunicación en todo por los caminos de hierro, ofreciendo las comodidades consiguientes en los viajes, etcétera; ciertos descubrimientos que han sustituido ó reemplazado en buena parte al ganado, como el vapor primero, la electricidad después; la poca afluencia que quedaba y poco a poco se ha ido extinguiendo hasta el extremo de que algún aficionado á la equitación se ve sólo y poco menos que furtivo y avergonzado al recordarlo que esto en otro tiempo fué y significó, según en mi primera carta le indicaba, Calixto amigo; quedando ahora solamente reducido poco menos que á un animal de carga de niños, que por hacer ejercicios de higiene, más que por otra cosa, suelen dedicarse á montar en jacas apropiadas á su edad; la predilección que se tiene de un modo general por la comodidad que la ofrece el jinete bien ponderado, carruaje, habiendo quedado reducido el caballo de montar á las exigencias del servicio militar, son otras circunstancias que han contribuido sobre manera á la aminoración del caballo de silla, sin olvidar el decadente sistema de cubrición empleado actualmente, que dá un reducido número de productos y el mal sistema de recría del ganado por ignorancia de los ganaderos ó propietarios, es muy cierto han contribuido, pero no son, en verdad, la causa principal del mal como algunos pretenden señalar.

Continuando, pues, amigo mío, en el propósito que me anima respecto á la demostración de las causas que han motivado más principalmente el retraso y desmejora de la cría caballar, y una vez expuestas, aun cuando muy á la ligera las más generales sobre la diseminación, voy á decirte, en mi concepto, cuáles son las causas principales del atraso y desmejora de la cría caballar; pero para ello permíteme dividir este extremo en tres partes:

Primera. Los sementales y las yegüas.
Segunda. El estado agrícola, y
Tercera. Los estudios médicos zootécnicos.

Nunca con mayor motivo, los llamados á ello, se han ocupado de averiguar las causas que de remota antigüedad han arrastrado progresivamente al estado desastroso de la indicada ganadería y al atraso que ha sufrido, siendo laudables los esfuerzos que han hecho y sus buenos propósitos en contrarrestarlos; mas la corriente no ha seguido por buen camino, la organización no ha sido completa y el aprovechamiento tenía que ser dudoso, dado el resultado que á la vista está y que todos, por consiguiente, apreciamos. El establecimiento por cuenta del Estado, de depósitos de caballos sementales, no puede ser mejor idea y el deseo que con esto se propone y persigue al poner en práctica un sistema que es el que se sigue en otras naciones, logrando con él grandes beneficios; pero por causas ó deficiencias que no son para dichas en esta ligera correspondencia, no ha sido posible alcanzar ni lograr los propósitos que en un principio se creyeron. No se explica de otro modo que por esas deficiencias los pocos resultados obtenidos. Siendo el objeto de los depósitos de sementales conseguir, ó procurar al menos, la multiplicación y mejora de la cría caballar, es claro que facilita, por medio de paradas provisionales durante los meses primaverales del año, el que todos los criadores en pequeño, pueden llevar sus yegüas á la cubrición, á la vez que evita que, sueltas, sean cubiertas por el garabán.

Bajo este concepto y con tan altas y provechosas miras en bien de la producción caballar, se adquirieron por el Estado, reproductores, ingleses, algunos árabes, percherones, normandos, anglo árabes, anglo-normandos, hispano ingleses, hispano árabes, españoles, etc., costando éstos bastante dinero y adquiriendo algunos buenos tipos de caballos; pero ahora ocurre redoxonar, ¿en qué campo se iba á plantar la semilla? ¿qué condiciones de fertilidad de abono, de riego, de preparación tenía y tiene el terreno sobre el que se tira esparcida la simiente que ha de producir la hermosa y fecunda planta regeneradora? ¿qué origen, qué antecedentes, qué cualidades físicas, fisiológicas, anatómicas, etc., reunían y reúnen las yegüas que son cubiertas por dichos sementales? La contestación, amigo Calixto, es sencillísima, pues tan sólo hay que decir, y con verlo basta, como yo lo he visto, que la generalidad de estas yegüas proceden del desecho de las ganaderías y no de las que gozan de algún nombre, pues que como éstas son las menos, apenas si aparece alguna que otra de regular origen.

Si con estos elementos se ha pretendido y se pretende regenerar la cría caballar en nuestra patria, puedo asegurarte, amigo mío, que no se conseguirá; pues si alguna utilidad se observa que pueden dar los sementales, hay que convenir, y tú conmigo, es únicamente con las yegüas de los criadores que tienen algunas condiciones favorables, porque éstos cuentan con recursos para sostenimientos y adquirirlos, lo mejor posible para el objeto, y no tienen la idea del lucro como en una de las anteriores te decía; pues no hay que decir, porque por sabido se calla, que con lo que sacan los ganaderos de los Depósitos, cubriendo los requisitos para ello, es de lo que se está alimentando la cría caballar, sobre todo para el caballo de silla, aparte de los sementales que algunos criadores poseen, aun cuando con unos cruzamientos y unos procedimientos tan inverosímiles, que obtienen generalmente, no todos, el mayor número de caballos sin condiciones, dentro de lo que pretende cada criador.

Hay que reconocer que los criadores en pequeño, no contribuyen en nada, ni en nada pueden ayudar al Estado en esta empresa, siendo un tiempo perdido y unos sementales muy mal gastados en tanto no se proyecta de distinto modo, planteando al efecto el sistema cual es en si abteándose de cubrir ninguna yegüa de los expuestos ganaderos que no reúna méritos para ello y no se encuentren registradas en los libros que en dichos Depósitos deben existir, pues de lo contrario, todo ello es y seguirá siendo una pura fórmula, sin poder adelantar nada en el mejoramiento de nuestra raza hípica.

Tuyo,

Fileto

SERVICIO IMPORTANTE

El tristemente célebre criminal José Martín Ramos (a) *Badana*, licenciado del presidio de Granada, donde extinguido condena por el delito de robo, reclamado por diferentes autoridades por diversos delitos, y últimamente por el señor juez de Instrucción de la Palma, por tentativa de robo á mano armada, verificado en el mes de Diciembre último en el Ayuntamiento de Villalba, cuyo sujeto merodeaba por el condado de esta provincia, viniendo en continua alarma á los vecinos de aquellos pueblos, ha sido capturado el día 4 del actual en el camino conocido por «Vereda de Andaneros», en término municipal de Rociana, ocupándose en el acto de la detención una célula personal, expedida en Sevilla á nombre de Francisco Fontanilla, un hacha, dos navajas, 65 pesetas en metálico, y varias prendas de ropa y efectos procedentes de un robo que verificado en la noche del 3 del corriente en unión de su primo Manuel Ramos Rodríguez (a) *Vieorra*, en una casa de Bonares, habitada por su propietario D. Eusebio Coronel García.

Dicho sujeto, que además de los antecedentes expuestos, es autor de disparos de arma de fuego contra los agentes de autoridad en Sevilla y de robos verificados en aquella provincia, por los que ha sufrido diferentes condenas, ha sido puesto á disposición del señor juez de Instrucción de la Palma, con las piezas de convicción que se le han ocupado, producto de su última fechoría.

Se debe tan importante captura al celoso caso comandante del puesto de Rociana don Antonio Rodríguez Hurtado, el cual, tan pronto como tuvo noticia de que el mencionado criminal vagaba por su demarcación, y había cometido en Bonares el robo que dejamos referido, salió por distintos puntos con las fuerzas á sus órdenes en persecución de aquél, teniendo la satisfacción de que los guardias de su puesto José Ortega y Marcos

plaza, sin defensa ninguna y sin podermos mover de la posición de en su lugar descausos, tuvimos que aguantar por más de dos horas, insultos, silvidos y no pocos cantizos.

«Yo no escapé mal, pues sólo un meollo ladrillo me dió en la cabeza, y con el pico del sombrero y que el golpe no venía con mucha fuerza, el daño no fué cosa mayor.

«En el entre tanto, todo se volvía entrar en el Gobierno civil comisiones y más comisiones, lo mismo de la gente amotinada, que de autoridades y señores. Era ya media tarde y estábamos desmayados, sin tomar nada en todo el día—á mí me dieron en la estación un medio panecillo y dos arengas que nos comimos entre Sarasa y yo—cuando el señor primer jefe bajó del Gobierno civil y mandó que á la voz de «¡ataquen!» nos echásemos encima de la gente á calzatazo limpio donde no cojeen, nos dijo atusándose el bigote cano. Se puso al frente de la fuerza, hizo que el corneta tocase un punto de atención, luego dos, y por último, tres. Entonces gritó muy fuerte «¡ataquen!» y aquello fué el acabose.

«Se armó un jollín tremendo: quien quería correr y caer al suelo; quien se agachaba para evitar los golpes; quien ponía las manos por delante. Todo inútil; nosotros, cansados de tanto tiempo como aguantamos, dimos de firme, digo, diéron; porque yo, lo confieso, cabo Lince, no hacía más que empujar á la gente, pero procurando no lastimar á nadie. Sólo una vez vió que un hom-

bre mal *encarao* apuntaba con una pistola al señor primer jefe, y antes que hiciera fuego, le aticó un calatazo en la cara que le hizo caer al suelo echando un caño de sangre por la boca. «¡Gracias, guardias!» me dijo el señor Teniente coronel.

«Ea fin, que en un abrir y cerrar los ojos, se despejo la plaza y nosotros nos repartimos entre la estación y el Gobierno civil donde pasamos la noche.

«Al otro día 26, hubo también alboroto; pero ya no tanto, y por la tarde salimos tres parejas con el sargento Dorado á est: do Chinchilla, según decían para llevarnos á Albacete el preso; pero esta es la hora que aún estamos aquí esperando órdenes.

«Ya se me ha acabado el papel; dé expresiones á todos los guardias del puesto y á sus familias, sin olvidar la de usted, y ya sabe, cabo Lince, que es su seguro servidor y respetuoso subordinado

El guardia 2.º

JUAN SANTARROSA

«Posdata. Hágame el favor de mandar el adjuntouplicado á quien vá dirigido y perdóneme la incumbencia.»

XIII

Oficio del jefe de la línea de Las Peñas al primer jefe de la Comandancia.

Las Peñas 18 de Enero de 19...

«Serán próximamente las ocho de la no-

Gracias á que esta vez estaba asistido perfectamente. El médico Castañeda, hombre estudioso y conienzudo, empleó todo su saber; el boticario puso exquisito cuidado en la confección de unturas y drogas; el alcalde facilitó cuantos recursos fueron necesarios; la familia del alguacil, encargada de la asistencia, se excedió á lo que pudiera esperarse, y el pueblo todo, con su afecto y constantes visitas hicieron menos penosas aquellas eternas horas de inmovilidad forzada de la materia, que en cuanto al espíritu, tuvo espacio en que vagar y sobrado tiempo para sufrir los quebrantos de la ausencia del bien querido. Gracias á las cartas que iban y venían de Las Peñas á Bogarra y de Bogarra á Las Peñas; gracias á las visitas de cuantos bogarriños pasaban por allí, amén de los no pocos que fueron exclusivamente por ver á Juan, entre ellos la tía Gracia, el señor Marcial y varios de los Serranos, y gracias, sobre todo, al Reglamento y Cartilla, panacea de las horas de aburrimiento, fueron transcurriendo días y días y llegó el tan suspirado para él, de que pudo ponerse en camino de regreso al pueblecillo aquel en que por vez primera gustó las delicias del amor correspondido.

A mediados de Noviembre había salido de Bogarra y precisamente llegaba el 27 de Marzo, víspera del viernes de Dolores. ¡Más de cuatro meses!

Pasemos por alto las alegrías de la vuelta, los regocijos de la primera entrevista, las

cosa á la Carola. Yo creo era una carta, no lo sé bien, pero lo juraría.

«Por el correo de Las Peñas recibí anteayer la horcita de miel y los orejones; por vez de alegrarme, me han producido mucha pena porque con ellos no ha venido otra ninguna. Tanto una cosa como otra, pue de mi entorpecimiento, te los agradezco, pero lo que valen, que siendo cosa tuya, ¿no pueden justipreciar, sino en cuanto á su agradecimiento, que de corazón te digo, que es poco; pero no pienso catarlos hasta que me escribas. Mirando, los pienso yo. ¡Por qué no había de consumir la miel y los orejones y quedar tan chicos como una lenteja guardando todo lo dulce y todo lo ácido que tienen! De ese modo metería la lenteja en un escapulario para llevarla siempre colgada del pecho.

«Ni te doy expresiones de nada, si para nadie las envío. Sólo pienso que en ti, el que tienes abrasado de amor, quédate más que á su vida y pasando mucha pena por no verte.

JUAN SANTARROSA

De Juan al cabo Lince

Chinchilla 27 de Diciembre de 19...

«Mi respetable cabo Lince: Temo la pluma para explicar á usted, como es mi deber, el grave alboroto que hubo el pasado día de Pascua en la capital de Albacete, sucedien-

del Can, secundando admirablemente sus acertadas disposiciones, lograron la detención del referido sujeto y ocupación de los objetos mencionados.

Servicio como éste, son de los que acreditan la importancia de la Guardia Civil, tan mal reconocida por los que pretenden hacer de ella mangas y capirotes. Gracias a ella los campos están asegurados y la vida se hace posible fuera de las poblaciones. Gracias a clases tan excelentes como el cabo Hurtado, los propietarios pueden vivir tranquilos. Esta es su misión y no la desalentada que pretende dársele.

Felicitemos calorosamente a los que han realizado tan importante servicio, deseando que a nuestro pariente, vaya unido la justa y merecida recompensa.

SOCORROS MUTUOS

LA OPINION DEL INSTITUTO

ADESIONES A LA REFORMA

SUMA ANTERIOR: 10.023

Puesto de Melgar de Fernamental (Burgos).—Cabo Manuel Ramos Hernández, y guardias Juan Vivar Delgado, Andrés Martínez Gutiérrez, Angel Puente Pascual y Vicente Quintana Barrioacanal.

Puesto de Calamocha (Teruel).—Cabo Francisco Checa Padilla, y guardias Francisco López Bruna, Luis Andrés Jimeno, Francisco Barquero Pérez y Pascual Sánchez Torricella.

Puesto de Villa del Río (Córdoba).—Sargento Manuel Ruiz Carranza, y guardias Manuel Palomino Cámara, Juan Dufo Navarro, Juan Llavés Ramírez, Enrique Anera Pino y Francisco Granda García.

COMANDANCIA DE LEÓN

Almanza.....	5
Cistierna.....	5
Paramo del Sil.....	5
Riño.....	5
Roldán.....	5
Villamanín.....	5
Matalana.....	5
La Vecilla.....	5
Bañar.....	5

COMANDANCIA DE MADRID

Primera compañía.....	35
Segunda idem.....	21
Tercera idem.....	17
Cuarta idem.....	16
Escuadrón.....	14

COMANDANCIA DE MURCIA

Mula.....	7
-----------	---

COMANDANCIA DE OVIEDO

Roal.....	3
-----------	---

PALMA DE MALLORCA

La Puebla.....	4
----------------	---

COMANDANCIA DE SALAMANCA

Peñaranda.....	7
----------------	---

COMANDANCIA DE SEVILLA

Pilas.....	3
Aznalcollar.....	6
Aznalcázar.....	5
Olivares.....	6
Bollullos.....	2
Palencia.....	4
Castilleja.....	2
Benacazón.....	3
Séptima compañía.....	96
Real de la Jara.....	7
Escuadrón.....	36

COMANDANCIA DE SORIA

Adradas.....	4
Medinaceli.....	2

Total. 10.392

(Se continuará.)

PARA EL HOGAR

Procedimiento para limpiar las sedas y lanas

He aquí un procedimiento excelente para limpiar perfectamente las sedas. Se empieza por desdoblar la seda y deshacer las costuras. En una vasija se hacen disolver 250 gramos de miel y 200 gramos de jabón negro, se le añade un litro de aguardiente y se agita para que la mezcla se haga bien.

Se extiende el trozo de la tela sobre una mesa limpia, y se frota con cuidado todas las partes de la tela con un cepillo mojado en la preparación, que se deja durante ese tiempo sobre un fuego suave.

Otra persona coge cada trozo a medida que está listo y lo moja inmediatamente y varias veces en agua fría sin frotar. Hay que hacerlo con otras dos aguas sucesivas.

Después se extiende la tela sobre una cuerda cualquiera y se deja secar al sol, teniendo cuidado de no torcerla con las manos.

Antes de estar completamente seca, se debe planchar cada trozo al revés sobre una manta de lana.

La plancha no debe estar demasiado caliente. Se plancha lentamente sin hacer arrugas. Una tela de seda limpiada de esta manera parece completamente nueva.

Los terciopelos se limpian muy bien con las hincinas. Algunas personas, sin embargo, quitan las manchas de grasa colocando encima una rodaja de pan tostado muy caliente. Claro está que no se debe frotar.

El terciopelo mojado no debe nunca ser secado al cepillado. Se secunda bien y se deja secar naturalmente.

El pelo se arregla por sí mismo.

El terciopelo arrugado se pone como nuevo planchándolo al revés, mientras que otra persona lo tiene extendido para tenerlo en el aire.

Otro procedimiento que da un resultado todavía más satisfactorio, consiste en colocar el revés del terciopelo sobre una placa de zinc o sobre una plancha muy caliente recubierta de un lienzo mojado.

No se debe pasar el hierro por la tela, se debe pasar la tela por el hierro. Mientras tanto, otra persona cepilla ligeramente el terciopelo, que recobra el aspecto de lo nuevo.

INFORMACION

Propuesta de ascensos de oficiales en el presente mes.

A CAPITANES

Los primeros tenientes de la Comandancia de Barcelona D. Gabriel Morales Inglés y D. Santiago Ruiz Más.

A PRIMEROS TENIENTES

Los segundos de la Comandancia de Albacete D. Cayetano Izquierdo García, de la de Sevilla D. Cayetano Corbellini Frigerio, de la de Badajoz D. Federico Santiago Iglesias, de la situación de excedente y en la Escuela Superior de Guerra; D. Francisco Martín Llorente, de Gerona; D. Mariano Garduño Ortiz, y excedente, D. Pedro Serrano de la Fuente.

RESOLUCIONES

Han sido llamados para ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes y Asilos de huérfanos del Cuerpo, por haberles correspondido en turno reglamentario, los jóvenes siguientes:

Para el Colegio: Antonio Muñoz Martínez, Manuel Montellano Gómez, Prudente Tello Gallego y Francisco Mediavilla González.

Para los Asilos: José Martín Montero, Narciso Sotillo Andrés, Ricardo Cervera López y Luis Díaz Martín.

Se ha dispuesto el pase a la situación de excedente, por enfermedad, del primer teniente de la Comandancia de Teruel, D. José Cid Fernández.

Al segundo teniente de la escala de reserva D. Hilario Romero Sánchez, afecto a la Comandancia del Norte, se le concede cambio de residencia a Villafraña de la Sierra (Ávila) y destino para la reclamación y percibo de haberes a la Comandancia de este nombre.

Se ha concedido la plaza de San Hermenegildo al comandante D. José Serra y capitán D. Esteban Acosta Gómez, y la cruz sencilla de la misma Orden a los capitanes D. Vicente Blesa Moreno y D. Joaquín Millán y Simón, primer teniente D. Roberto Olagüenaga Aramayona y segundo D. Felipe Becerril Vela.

Se ha concedido pensión por acumulación de cruces del Mérito Militar de 5 pesetas mensuales, al coronel de la Comandancia del Norte Pedro Carrasco Martínez, de 750 al guardia de la de Oviedo Balbino Expósito, y de igual cantidad al del propio empleo Armengol Borrel y Carrió.

Al cabo de la Comandancia de Ciudad Real Basilio Quesada Rivero, se le acredita como voluntario para los efectos de abono del doble plus de renguete, el tiempo que sirvió en el Ejército desde el 15 de Abril de 1877 en que cumplió los diez y seis años de edad, a fin de Diciembre de 1891 que causó baja en activo.

Se ha dispuesto que los comandantes D. Enrique Gutiérrez de Ceballos y Carnicero y D. Leto Martínez Narro segundos jefes

de la Comandancia de Madrid y Colegio de Guardias Jóvenes, respectivamente, pasen a mandar en comisión, el primero dicho Colegio y el segundo, la Comandancia de Alava en propiedad.

Se ha declarado indemnizable la comisión del servicio que desempeñó en Bilbao en los meses de Julio, Julio y Agosto del año próximo pasado, con motivo de las huelgas habidas, el capitán D. Arturo Comendador Fernández.

Ha sido promovido al empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita a petición propia, el sargento retirado del Cuerpo D. Juan Pereira Aldariz.

Se ha desestimado propuesta de retiro por inútil del guardia José Llorens Gadea, en atención a que el interesado ha recobrado la utilidad, disponiéndose se le expida su licencia absoluta.

CONSULTORIO

Rociana.—M. del C. P.—El señor Martín le mandará el catálogo.

Buitrago.—J. I.—El número 28.—Haga el favor de manifestarnos a la categoría a que pertenezca su hijo, para poderle contestar.—3.º Si señor, le sirve la antigüedad.—4.º Nos informan que es un hecho el aumento.

Utrique.—J. M. B.—Número 10.

Sinarcas.—C. G. A.—1.º Se le remitirá.—2.º Hasta no terminar el compromiso, no señor.—3.º Ambas reservas sirven por mitad.

Castellanos.—G. A. G.—1.º Haga usted el favor de decirnos para la Comandancia que usted esté con derecho de pasar, con el fin de poderle manifestar lo que nos interesa en esta pregunta.—2.º Puede solicitarlo a los dos años de permanencia en esa provincia.—3.º Teniéndolo concedido con anterioridad a la Circular, no señor.

Almeida.—P. I.—1.º Si señor, está vigente aquella disposición.—2.º Para entrar en los beneficios que marca el Real decreto de 9 de Octubre de 1889 la clase de sargentos, no se cuenta el tiempo servido anteriormente a su licenciamento.

Campo Real.—D. M. M.—1.º Si señor, pero como procedente de la Comandancia del Norte.—2.º Número 28.—3.º 42 aspirantes.

Campo Real.—A. M. P.—1.º Publicada la permuta.—2.º Tanto el uno como el otro, deben saber el servicio que han de prestar.—3.º Como obligación, no señor.

Lezama.—C. G. P.—1.º Figura usted con el número 40, sin que le podamos precisar en qué mes causará alta.—2.º Se desconoce por ahora en la forma en que ha de hacerse el aumento.—3.º Tiene usted derecho a la licencia absoluta, pero para ello tenía que solicitar como gracia especial la rescisión de su compromiso.

La Misela.—P. S.—1.º Está en estudio según nos han informado.—2.º En la clase de soldado.—3.º No señor.

Zamora.—E. S. C.—No se ha publicado hasta la fecha ningún libro que contenga las contestaciones al programa.

San Nicolás del Puerto.—S. M. R.—1.º Desde 1.º de Diciembre.—2.º D. Joaquín Roselló Corto, es teniente coronel y se encuentra en la Junta Consultiva de Guerra.—3.º D. Juan Camargo Rodríguez, no figura en el Anuario Militar del presente año.—4.º Tienen que remitirse por carta para evitar extravíos.—5.º Debe estar en antecedentes como el encargado de pareja.—6.º No señor.

7.º El original que usted indica en su carta, no se ha recibido en esta Administración.—8.º Teniendo usted pedido el programa a la Imprenta del Cuerpo, no le quepa a usted la menor duda de que el que recibió el comandante del puesto era para usted; pero para mayor seguridad, debe usted escribir al regente de dicha imprenta, y de este modo quedará reclamada la que indevidamente le recibió.—9.º La charada entra en turno de publicación.

Getafe.—M. C. S.—1.º Número 11.—2.º El 6.—3.º No figura.—4.º El número 2. Ninguno.

Elbar.—G. S. S.—1.º No le podemos contestar a esta pregunta, porque para ello tenemos que ver su filiación, la cual obra en su Comandancia.—2.º Tenemos entendido que empezará el pago en el próximo mes de Noviembre.

La Jara.—T. U. M.—Su carta anterior se le contestó.—1.º Hecha la suscripción a favor del individuo que manifiesta.—2.º Presentarse el mismo interesado al coronel de aquel Regimiento, con la partida de bautismo y consentimiento de los padres.—3.º En el Anuario Militar del presente año, no figura los señores por quien usted nos pregunta.—4.º Hecha la rectificación correspondiente en la lista.

Ademuz.—M. C. B.—Queda usted complacido en sus deseos.

Villa del Río.—M. R. C.—1.º No nos manifiestan en la Dirección general los motivos que haya para que figure en diferente escala.—2.º El libro no se le podemos remitir, porque se le ha agotado al autor la tirada que hizo.

Paterna de la Rivera.—J. G. M.—1.º El que primeramente ingresó en el Instituto en la Península; a no ser que el que sirvió en Cuba estuviere amalgamado, en cuyo caso, éste resultaría ser el más antiguo.—2.º Si señor, pero después de los 25 años de efectivos servicios a los cabos y guardias, y desde los 20, a los sargentos.—3.º Díganos a la Comandancia que tiene pedido y tendremos como gusto el manifestárselo.—4.º En la primer oportunidad nos ocuparemos del asunto que usted expresa.

Valverde del Camino.—J. M. A.—1.º Los libros que usted interesa, tienen que ser abonados en un solo plazo, y en estas condiciones se los remitiremos.—2.º No señor.—3.º No se lo podemos precisar.

San Felú de Guixols.—N. R. F.—1.º y 2.º contestadas en número anterior.—3.º 64, 35 y 42 aspirantes respectivamente.

San Felú de Guixols.—N. R. F.—1.º 24 aspirantes; Bartolomé Rodríguez Galán, no figura para pasar a ella.—2.º Ningún aspirante para Sevilla.—3.º 66 aspirantes para Badajoz.—4.º Hace usted el número 51.

Villanueva de la Serena.—1.º Agustín Atanasio García, no figura como tal aspirante.—2.º Cuando le entreguen el pasaporte; pero en el caso de retrasarse la remisión de él, le es más conveniente el emprender la marcha para su destino.—3.º Tiene derecho a haberes desde el día en que se incorpore.—4.º Si señor.

Espluga de Francolí.—M. A. E.—1.º Tenemos entendido que a usted le basta.—2.º La venden suelta.—3.º Se le avisó al señor Martín para que le remitiera un catálogo, a fin de que se enterara de las condiciones para el pago.—4.º Vicente Navarro, el número 15, y Agustín Prior, el 47.

Utrique.—A. G.—1.º No se ha recibido en la Dirección general la instancia del individuo por quien usted pregunta.—2.º No señor, tiene que llevar dos años de permanencia en su último destino para poderlo solicitar.—3.º D. Julio Manero, figura con el número 66 para su ascenso a capitán.—4.º Angel Arnaiz, el número 320.—5.º Dos pesetas.—6.º Queda hecha la enmienda correspondiente.—7.º Que se cree que se llevará a efecto para primeros del próximo año.—8.º D. Federico Arroyo Samper, el número 7.

Aramayona.—J. B. S.—1.º En la Comandancia de Alicante no se encuentra el individuo por quien nos pregunta.—2.º Número 21.—3.º No hemos encontrado disposición alguna que trate del asunto; pero nos parece que es la misma época que para la demás pesca.

Parrillas.—F. C. S.—Primera: Es gratis.—Segunda: Los hay de varios autores; díganos el que más le conviene.—Tercera: Si señor.—Cuarta: La instancia de Bonifacio Casanova Sánchez, se remitió el día 4 de Agosto último a Informe del jefe de la Comandancia de Valladolid, y hasta la fecha no ha sido devuelto.

Murcia.—F. R. R.—Primera: La permuta se publica en tiempo oportuno.—Segunda: La tercera compañía.—Tercera: Nos han informado de la Dirección general, que no figura como aspirante a ingreso el individuo por quien usted pregunta.

Marbella.—J. M. M.—Primera: Lo ha sido desestimada su petición.—Segunda: No figura como aspirante a la Comandancia de Córdoba.—Tercera: No señor.

San Martín de Provensals.—F. S. B.—Felipe Juste Abad, en Villarejo de Salvaes (Madrid), y Fidel Francés Quijano, en Orduña (Vizcaya).

Calonge.—M. D. F.—Primera: El número 2. Cuatro aspirantes.—Tercera: Número 59.—Cuarta: 110 aspirantes.

Minglanilla.—J. M. F.—Primera: El número 34.—Segunda: 36, 4 y 5 aspirantes respectivamente.—Tercera: En Valmojado (Toledo).—Cuarta: No se lo podemos manifestar, por radicar su filiación en la Comandancia.

Villahermosa.—B. O. C.—Primera: Honores ninguno.—Segunda: En el Depósito de la Guerra.—Tercera: Si señor.—Cuarta: Ya se han publicado. No es igual al anterior.—Quinta: No señor, han de cubrir vacante en el Tercio en que están.—Sexta: Desconocemos la residencia del autor.—Séptima: Los números 49 y 56 respectivamente.—Octava: A disposición del juez respectivo, con el atestado correspondiente.—Novena: No tiene derecho más que desde el día en que se presente en la Comandancia.—10.º No se ha recibido su instancia en la Dirección general, según nos han manifestado en aquel Centro.—11.º No señor.—12.º No señor.

Torreledones.—A. S. C.—Primera: El número 25.—Segunda: El 31.—Tercera: Gregorio Torrecilla está en Ambel (Zaragoza).—Cuarta: Número 133.—Quinta: Ninguno.

Almadenejos.—B. C. B.—Primera: 63 aspirantes.—Segunda: En Santo Tomé.

San Felú de Llobregat.—N. M. M.—Primera: D. Manuel Albert, en Priego (Córdoba); D. José Albert, en Casas Ibáñez (Albacete); D. Avelino Fontan, en la Comandancia de Madrid, puesto de la capital; D. Francisco Blanco, en Sangüesa (Navarra); Pío Imaz Lecumberri, en la sexta compañía de la Comandancia del Sur; Eugenio Álvarez, en la Comisión Liquidadora de los Tercios disueltos de Ultramar en esta Corte, y Juan Yagüe, en Valdemoro.—Segunda: Remítidos los números que usted nos manifiesta ha dejado de recibir.

Granatula.—S. S. M.—Primera: Díganos el segundo apellido para poderle contestar.—Segunda: En Ampuero (Santander).—Tercera: En Ampuero (Santander).

Santa Cruz de los Canameros.—J. R. R.—En primer lugar del mes actual ha caído alta en aquella Comandancia.

Ciudadela.—A. R. H.—No se ha recibido en la Dirección general la instancia del individuo que usted expresa.

Montblanch.—F. Z. C.—No habiendo estado amalgamado, según usted manifiesta, no le sirve para antigüedad.

Cabra de Santo Cristo.—F. M. M.—Primera: 72, 173, 24, 68, 28 y 110 aspirantes respectivamente.—Segunda: Si señor.

Jetafe.—M. C. S.—Primera: Si número 13.—Segunda: No hay vacantes en aquel Escuadrón.

Villarverde.—M. I. H.—Primera: No pueden solicitar hasta después de estar separados del Cuerpo.—Segunda: No señor.—Tercera: No señor.

Valencia de Don Juan.—R. V. F.—Nos han manifestado en la Comisión Liquidadora, que lo que usted desea saber, puede interesarle en la Comandancia de León, que es donde ya radica su filiación.

Olot.—J. N. R.—Primera: Figura usted con el número 78 y existen 79 aspirantes para ella.—Segunda: Hace el número 301 entre los soldados. Los que indica, han ingresado ya, haciendo menos tiempo que lo solicitaron; sin duda alguna es porque aquellos pertenecían a las escalas que figuran antes para la colocación, que en la que viene figurando el individuo por quien usted nos pregunta.—Tercera: Filiberto Plá Vidal, se encuentra en la tercera compañía de la Comandancia del Norte.—Cuarta: Vicente Mas Simó, hace el número 5 para Sevilla.

Llerena.—J. G. B.—Primera: No le podemos manifestar lo que nos interesa, por no facilitarnos en la Comisión el antecedente.—Segunda: La instancia a que se refiere en esta pregunta, fué resuelta favorablemente y hace usted el número 7 para pasar en su clase de corneta a la Comandancia de Salamanca.

Zamora.—R. I.—Primera: No señor.—Segunda: Tiene que cumplir los doce años de servicio.—Tercera: No puede solicitar.—Cuarta: Ramón Velasco, en Las Rozas (Madrid); Agustín Díez Fernández, en la séptima compañía de la Comandancia del Sur; José Marrón Acosta, en Badajoz; y Sixto Plana Martínez, en Briones (Logroño).

Artesa de Segre.—A. T. L.—Primera: Juan Gómez Palomino, el número 79.—Segunda: Hace usted el 105.—Tercera: Valero Selas Burillo, está en Espluga de Francolí (Tarragona).

Barraza.—V. G. Ch.—Primera: Si señor.—Segunda: No señor, puesto que la disposición publicada recientemente, es sólo para los individuos de nuevo ingreso.—Tercera: Román Cano Díaz, fué expulsado del Instituto en fin de Mayo último.—Cuarta: Se le dio el número que usted nos reclama.

San Aemón.—B. P. A.—Entregada su libranza y los sellos que adjuntaba en su carta a D. Nicolás Martín.

Couta.—J. C. P.—Primera: 43 para Málaga; 5 para Sevilla; 23 para Córdoba y ninguno para Jaén.—Segunda: Si señor.—Tercera: No vemos ningún medio para que usted pueda solicitar traslado a otra provincia, por no llevar los dos años de permanencia en su último que determina la Circular de 26 de Julio último.—Cuarta: Se encuentra en San Sebastián.—Quinta: Queja hecha la suscripción a favor de Jesús Gómez García, desde primero del presente mes.—Sexta: Nos han informado que si señor.

Melgar de Fernamental.—A. M. G.—Deben de ir abiertas.

Casarrubia.—F. P. D.—Primera: Si señor, le pasa como voluntario.—Segunda: Si señor.—Tercera: Puede promoverse instancia a S. R. reclamándola.—Cuarta: Servido el número que nos reclama.

Madrid.—P. N. P.—Primera: No le puede usted solicitar hasta tanto no se encuentre separado del Cuerpo.—Segunda: Como gracia especial, si señor, D. S. M. si está en posesión del premio, y en caso contrario, del Director.—Tercera: No señor.—Cuarta: Al causar baja le liquidan y le entregan todos sus alcances, a excepción del premio, que no se le entregan hasta que la Administración lo abone a la Comandancia.

IMPRENTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil,"

TUDESOS, 33.—MADRID.

do lo que todos sospechábamos, que cuando menos se pensara tendría resultancia lo de los consumos.

La Nochebuena, unos cuantos muchachuelos, dicen al pagados o no por gente que a la detrás de este tinglado, después de salir la misa del gallo, la emprendieron con casetas que hay junto al Calvario. Los limones les tiraron tres ó cuatro tiros para espantarlos, y eso lo verá usted sabiendo que cargaron los retacos con sal; pero uno de los tiros tuvo la mala suerte de darle en la cara, un muchacho aprendiz de zapatero, y fué y vació los ojos dejándolo ciego.

Como en el pueblo se fué corriendo el día de Paño lo sucedido, empezó el run, run de la gente que pedía ahorcaran al consumidor. Nosotros, todos en el cuartel, esperando, esperando, y sin venir órdenes. Por fin, ya el sol bien alto, fuimos cuatro parejas con el teniente Bullosa y otras dos de caballería a la estación del ferrocarril donde había más fuerza de la que iba llegando en los trenes. Allí cogimos al consumidor que había disparado el tiro, que es uno que llaman Burlión, por cierto que el hombre no tenía ganas de burlas, por lo asustado que estaba. Y no era para menos, porque la plaza, entre el Gobierno civil y la estación y toda la calle de Salamanca, metía miedo de gente, que habiendo roto los cristales de la estación, quería entrar, y gracias a la fuerza que lo impidió, y a que cerraron las puertas, no conseguieron con todo.

reducido a la pérdida del edificio y mueblaje a no ser porque en la casa del registrador quedó un niño de tres años llamado Jacinto Páez, hijo de un sirviente, cuyo niño, olvidado en los primeros momentos, no fué echado de menos hasta ya muy crecido el fuego.

Enterado el guardia segundo Juan Santarrasa Expósito, penetró acto seguido en la casa con desprecio de su vida y angustia de cuantos presenciábamos aquel acto de valor, saliendo transcurrido largo rato con el cadáver carbonizado del niño entre sus brazos y sufriendo él graves quemaduras en distintas partes del cuerpo, de que fué curado por el médico titular D. Juan Castañeda. Todo el pueblo se apresuró a victorear al referido guardia por un hecho tan heroico y humanitario, y las autoridades me encargaron lo haga así saber a la superioridad.

El incendio se cree fuese casual y las pérdidas, a más de la muerte del niño Jacinto, ascenderán a unos tres mil duros. Lo que tengo etc.

Tal era la causa de que estuviese Santarrasa en una sala de la Casa Consistorial de Las Peñas de San Pedro, convertida en hospitalillo provisional, curándose las quemaduras, que si bien no fueron gran cosa por su intensidad, en cantidad puede decirse cogieron toda la piel de medio cuerpo para abajo. En especial los pies, eran una pura llaga, amén de los dolores que le producían, le redujeron a una inmovilidad casi absoluta por bien largas semanas.

che del día de ayer, cuando se declaró un terrible incendio en la casa número 96 de la calle Mayor de esta villa, cuyos altos habitaba el registrador de la propiedad D. José González López, y las bajas el notario D. Ezequiel Fernández Fernández.

Instantáneamente que tuve conocimiento del suceso, y antes de la presentación de las autoridades, me personé en el lugar del siniestro, acompañado de toda la fuerza de este puesto y de los guardias segundos Ramón Belmonte de la Zaza y Juan Santarrasa Expósito, de los de Ayza y Bogarra respectivamente, que se encuentran en ésta de paso para los suyos, procedentes de la capital.

Desde los primeros momentos se presentaba el fuego tan amenazador, y son los recursos de la localidad tan escasos en material oportuno, que a fin de dar ánimos al vecindario, sobrecogido de espanto ante su potencia, dispuse que la fuerza dejara las armas en el cuartel—que está inmediato—y de chaquetilla y gorro se pusiera al frente de los pocos paisanos que se prestaron a los trabajos de extinción. Fueron éstos de suma dificultad en el foco principal por el terrible empuje de las llamas que impedían acercarse a él y la carencia de agua con que atacarlo, pues la poca que podía ser acarreada, merced al cordón establecido, era en cubos y cantaros, y por lo tanto, imposible producirse efecto sin mangas ni bombas con que arrojarla con fuerza. El siniestro se hubiese

Al cruzar nosotros, hubo muchos silbos y alguna que otra plega, aunque pocas; pero al querer salir con el preso, pensamos fenece. Nos rodeó la gente, que era tanta, que con sólo empujar, nos ahogaba, sin dejarnos hacer uso de los fusiles. Todo el empeño era coger al Burlión para hacerlo trizas. Gracias a que el señor capitán Rodríguez hizo que las dos parejas de Caballería abrieran brecha hasta nosotros, pudimos volvernos a la estación, no sin que un guardia del puesto de Jorquera resultara herido de una puñalada en el brazo izquierdo, y el de Caballería Veredas—ese que tiene un lunar de pelo blanco en la cabeza—con una pierna rota al caerse del caballo.

El capitán Rodríguez dispuso que al preso, con dos parejas, lo llevaran en un mercapecio a Chinchilla, y cuando la gente se apercibió de ello, enfureciéndose más y se desparamó por todo el pueblo, unas a quemar las casillas de consumos, otras a la cárcel, por si estaba allí el preso.

El capitán Rodríguez juntó toda la fuerza y nos dirigimos al cuartel por las afueras; pero antes de llegar, hubo orden de volver al Gobierno civil, en la misma plaza de la estación, y allí nos formaron en línea delante de la puerta, al lado de otros guardias que habían acudido antes, unos treinta ó cuarenta entre todos.

Entonces si que se puso la cosa fea.

En la estación, al menos, estábamos cubiertos y apapetados; pero en aquella

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos. - Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas. - Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos. - 100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas. - Surtido completo de artículos de papel. - 100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas. - Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.-JAÉN.-Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, o en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.
Para tropas: 4'50 ptas.-A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Año XXI.

PERIÓDICO ILUSTRADO

Tres números mensuales

Fundador-propietario: D. ARTURO ZANCADA CONCHILLOS

Director: D. RICARDO VINUESA

Literatura.-Arte.-Milicia.-Teatros.-Actualidades gráficas.-Crónica ilustrada de la guerra anglo-boer.-La Exposición de París.-Caricaturas, etc.

La Ilustración Nacional es la Revista ilustrada más barata de todas: 1'50 pesetas mensuales.

A los suscriptores de "El Heraldo de la Guardia Civil", 1 pta. mensual

Oficinas: Echegaray, 34, principales.-MADRID.

OPAL-PASTA

El OPAL en pasta es lo mejor para quitar manchas, aun en los tejidos claros y delicados.

MODO DE EMPLEARLO

Estiéndase el OPAL-PASTA sobre la parte que se quiere limpiar, muy especialmente sobre toda la mancha, y frótese. Hecho esto, déjese secar ocho o diez minutos hasta que se ponga blanca, y luego cepílese en seco.

Téngase el tubo siempre bien cerrado y arróllase por la parte de detrás a medida que vaya usándose.

PRECIO DEL TUBO: UNA PESETA

Certificado y franqueo: cuarenta céntimos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE
Península..... 1'50 pesetas
Ultramar..... 3'75
Extranjero..... 5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE. - 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. - 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. - 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.-MADRID.-Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, rentas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899.....	238.699.813'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.667.174'93

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas o diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.-PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.-BARCELONA.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.-Dibujos de ROJAS

Primer tomo.-LA POLICIA EN PARIS

Segundo tomo.-A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.-HAMPA DE PARIS

Cuarto tomo.-LA POLICIA DEL PORVENIR

El precio de la obra completa es DOCE pesetas. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, DIEZ pesetas, pagaderas en diez plazos mensuales. Van publicados el primero y segundo tomos, y acaba de ponerse a la venta el tercero, titulado

HAMPA DE PARÍS

En el siniestro desfile de crímenes que el lector ha podido contemplar en las 440 páginas del volumen anterior *A través del crimen*, desde los asesinatos de mujeres galantes, hasta los inmundos atentados de la «bestia humana»; desde las novelescas historias de Prado y de Pranzini, hasta las vulgares fechorías de las «bandas de asesinos», en la que la perversidad humana se muestra en toda su desnudez, haciendo sentir a veces el escalofrío del horror y la impresión del asco, Goron ha sabido con sus maravillosas narraciones mantener constantemente en el más alto grado la emoción del lector.

En la tercera parte de las sensacionales *Memorias*, presenta el más notable jefe de la policía francesa, la *Alta y baja hampa* parisiense; el Rocambole moderno, encarnado en el famoso «Allmaller», guapo muchacho, distinguido, elegante, que pone a contribución su ingenio inagotable para procurarse dinero por medio de la estafa y para burlar la acción de la justicia. La lucha entablada entre la policía y el célebre estafador; el descubrimiento de la vasta sociedad de la estafa; las diferentes maneras de robar; los «banqueros de los ladrones», que tienen establecida en Londres su industria al amparo de la ley inglesa; la «banda elegante», y, por último, el escandaloso *affaire* del Panamá y la verdad sobre Arton, el célebre corruptor, constituyen los temas más interesantes de la *Alta y baja hampa*, tercera parte de las *Memorias* del famoso jefe de la policía. El interés despertado por los dos anteriores tomos, no decae en este tercer volumen, donde la realidad va tan lejos como la imaginación de Ponson du Terrail. Las revelaciones acerca del Panamá—ese colosal agio que tanto cieno removiera y tantos prestigios derrocara—añaden un interés excepcional a todos los misterios que encierra la *Alta y baja hampa*.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 32.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE